

SOCIEDAD ARGENTINA DE INVESTIGACIÓN CLÍNICA

LIX Reunión Científica Anual

Discurso del Presidente de la Sociedad

HÉCTOR M. TARGOVNIK

Estimados socios, amigos, invitados nacionales e internacionales:

Es para mí un alto honor inaugurar la LIX Reunión Científica Anual de la Sociedad Argentina de Investigación Clínica, este año de manera conjunta con la Sociedad Argentina de Inmunología, con quien compartimos un año de intenso trabajo y de ideales comunes.

Nuestra sociedad fue fundada en 1960 por el genio creador de Alfredo Lanari que acompañado por otros 6 investigadores clínicos, tuvieron como principal objetivo crear un ámbito propicio a la discusión de trabajos científicos del área clínica, a la cual muy pronto se sumaron investigadores del área de la medicina experimental y en las últimas décadas, grupos de medicina molecular. La rigurosidad científica, la excelencia y la crítica constructiva fueron y son los paradigmas principales de estas Reuniones, en que cada laboratorio de nuestro sistema científico en el área biomédica, año tras año, presenta sus logros y avances en sus respectivas líneas de trabajo. Asimismo, dichas reuniones constituyen un espacio de formación para nuestros jóvenes y de interrelación entre los distintos laboratorios.

La SAIC como la ciencia argentina en su conjunto, ha atravesado los diferentes períodos de nuestra historia reciente, siempre ligada a las características del gobierno de turno y a los vaivenes económicos que acompañaron a éstos. La dictadura del 76 al 83 enfrentó a muchos investigadores con el destierro, el exilio y hasta la pérdida de su propia vida. La llegada de la democracia y el gobierno de Raúl Ricardo Alfonsín abrió el camino para una nueva etapa de nuestro sector, llena de esperanza y de ilusión, que permitió el regreso de muchos becarios e investigadores desde los principales laboratorios de Europa y de los Estados Unidos. Uno de ellos fue Manuel Sadosky, designado Secretario de Ciencia y Tecnología y quién tuvo como tarea principal la búsqueda de la democratización del CONICET. La década del 90 nos encuentra con el desmantelamiento del CONICET, el cierre prácticamente del ingreso a la Carrera del Investigador Científico, el envejecimiento de la planta profesional y el ya clásico “que se vayan a lavar los platos”, pero paradójicamente también con la creación a fines del año 1996 de la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica, como parte de una discutible reforma del Sistema de Ciencia y Tecnología de nuestro país. La crisis del 2001 lleva a un nuevo ciclo de exilio de nuestros científicos. Con el nombramiento de Eduardo H. Charreau en febrero de 2002 se inicia la recuperación del CONICET. Es de destacar lo que afirmó en su discurso de toma de posesión, que es una síntesis de las características de la ciencia argentina, indicó que “nuestro país mantiene la eterna paradoja: una casi sistemática falta de apoyo y estímulo a la ciencia, por un lado y por otro, un número de científicos destacados, no habituales en países poco desarrollados y una calidad no desdeñable en las investigaciones que se mantienen”. En diciembre del 2007, se crea el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva, MINCyT, con el fin de priorizar y jerarquizar las políticas de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva. Entre las políticas implementadas por el MINCyT se destacan, la federalización de la ciencia, la ampliación de la planta de becarios e investigadores, la Construcción del Polo Científico y Tecnológico con las nuevas sedes del Ministerio, la Agencia y próximamente del CONICET, el Plan de Obras para el mejoramiento edilicio de unidades ejecutoras integradas o asociadas al CONICET, la creación de nuevos Institutos de doble dependencia del CONICET especialmente con las Universidades, los Sistemas Nacionales de grandes equipamientos y el otorgamiento reciente de los PICT-equipamiento que permitirá la adquisición de nuevos equipos que reemplazarán al equipamiento existente. Pero persisten problemas estructurales y asignaturas pendientes, como la falta de diversificación de los instrumentos de financiación, las serias dificultades en las importaciones, los elevados costos de los insumos, la falta de inserción de nuestros jóvenes investigadores en el sistema productivo y la necesaria y postergada racionalización del sistema de evaluación. Hoy el financiamiento del sector pasa por el FONCyT y con mayor precisión por la línea PICT, que sustenta cada año un 30-35 % de los grupos consolidados y un 40-45% de los grupos de reciente formación. Si bien se han sumado nuevas líneas relacionadas a la medicina traslacional como los PID-Clínicos y el reciente IP-PAE entre otros, necesitamos crear nuevas fuentes de financiación y a las ya existentes, reformularlas y dotarlas de un mayor presupuesto. La ciencia debe ser una herramienta del desarrollo nacional y constituir una Política de Estado, como tal

todos debemos contribuir a afianzarla y sostenerla para bienestar de toda la población y mantenerla alejada de todo individualismo, interés sectorial o signo político. También debemos recordar que los investigadores somos simples administradores de bienes públicos y en ese contexto debemos actuar e involucrarnos en la toma de decisiones. Las sociedades científicas deben ser la interfase entre la comunidad científica y los organismos públicos de administración de ciencia y técnica. En ese sentido, la Red de Biociencias a la cual la SAIC forma parte como miembro fundador, es una excelente herramienta que debe ser revitalizada y aceptada por todos los actores que integran el sistema.

Las actividades programadas de la Reunión que iniciamos hoy en relación a SAIC incluye 8 conferencias, 9 simposios, 1 simposio-debate y 6 minicursos sobre temas de alto impacto relacionados a las distintas áreas biomédicas. Participan del evento científicos nacionales, regionales e internacionales de reconocido prestigio. Entre los oradores especialmente invitados se encuentran investigadores de Bélgica, Brasil, Canadá, Chile, España, Estados Unidos, Francia y Uruguay. El eje temático abarca las distintas disciplinas, con un hilo conductor que integra a la genómica, proteómica, células madre y transducción de señales. Esta Reunión constituye una continuidad en los cambios conceptuales iniciados el año pasado y basados estrictamente en los ideales fundacionales. Este año se presentan 737 trabajos originales y participarán cerca de 1500 asistentes en la Reunión Conjunta, lo que indica la importancia del evento, el interés sostenido a lo largo de tantos años y sin duda constituye una herramienta de divulgación de los conocimientos generados en nuestra comunidad científica. Continuaremos con la modalidad de las sesiones de Posters como eje principal de la presentación de los trabajos y con el otorgamiento de premios en cada una de las disciplinas. 35 sesiones de Posters están programadas, bajo la coordinación de los miembros del Consejo Directivo y con la participación de 50 investigadores en calidad de jurados, quienes tienen la misión, además de evaluar cada uno de los trabajos, la de intercambiar ideas, opiniones y conocimientos con los autores.

Mi primer agradecimiento es al CONICET y al FONCyT-ANPCyT, que como en años anteriores nos han brindado su aporte económico, y muy especialmente al MINCYT por su apoyo incondicional de los últimos dos años, que nos ha permitido la concreción de los cambios necesarios en la organización de la Reunión Científica Anual. Asimismo deseo agradecer las generosas donaciones de las Fundaciones León Cherny y Pedro Cossio para el otorgamiento de premios y becas de ayuda económica, así como a la Empresa Research AG por su contribución al Premio Research AG - Simposio de Investigadores Jóvenes SAIC 2014 y al Sr. Roberto Raveglia de la Empresa ETC Internacional, por su contribución al Premio Irene Faryna de Raveglia, que este año corresponde al área de la Fisiopatología.

Vaya mi reconocimiento a todos los que en forma directa o indirecta apoyaron, ayudaron y contribuyeron a la realización de este evento, a las empresas participantes, jurados de premios, coordinadores de conferencias y simposios, evaluadores, invitados nacionales e internacionales por su trabajo y dedicación. Asimismo destacar y agradecer de manera especial a Julián García y a Patricio Golato integrantes de G2 Consultora por su asistencia en la organización, a Alberto Barengols, Lucas Fabian y Patricio Morales por su profesionalismo en el trabajo Informático y de Diseño, ejes técnicos fundamentales de la Reunión. Deseo expresar mi agradecimiento a cada integrante de la Comisión Directiva, del Consejo de Genética y del Comité Docente que me acompañó este año en conducir los destinos de la SAIC, a Carolina Mondillo y a Liliana Bianciotti en forma particular por brindarme su continua ayuda, entusiasmo y conocimientos. A Guillermo J. Juvenal por su ayuda y responsabilidad al frente de la Tesorería. A Ivana Rosseto por conducir la secretaría administrativa de la sociedad. A la Comisión Directiva de la SAI y su Presidente Guillermo H. Giambartolomei, por compartir en un clima armónico y cordial la complejidad y el desafío de la organización y articulación de este evento. Mi mayor agradecimiento a María Cecilia Carreras, en primer lugar por aceptar acompañarme en esta gestión como Secretaria y sobre todo por la enorme tarea y esfuerzo realizado, tan eficientemente. También agradezco a los integrantes de mi laboratorio por cubrir mis ausencias que demandó este año la intensa gestión frente a SAIC y a Carlos A. Davio por compartir estos años de gestión y los ideales basados en el trabajo.

Por último, quiero darles una cálida bienvenida y es mi deseo que la Reunión Conjunta 2014 constituya un ambiente propicio para la presentación, interacción y discusión académica de nuestra actualidad científica.

SOCIEDAD ARGENTINA DE INMUNOLOGÍA

LXII Reunión Anual

Discurso del Presidente de la Sociedad

GUILLERMO H. GIAMBARTOLOMEI

Estimados colegas, amigos e invitados:

En nombre de la Comisión Directiva de la Sociedad Argentina de Inmunología es un verdadero placer darles la bienvenida a la sexagésima segunda Reunión Anual de nuestra querida Sociedad, la cual realizamos nuevamente –como en muchos años anteriores– junto a la Sociedad Argentina de Investigación Clínica. Como es habitual, esta reunión conjunta se desarrolla en la ciudad de Mar del Plata y, en esta oportunidad, cuenta con la presencia de prestigiosos científicos nacionales y extranjeros, quienes han realizado aportes trascendentes y seminales en desarrollo del conocimiento inmunológico de los últimos tiempos. Todos los miembros de la Comisión Directiva hemos trabajado arduamente para brindarle excelencia académica a esta reunión.

Este año volvemos a contar con una conferencia auspiciada por EMBO, a cargo del Dr. Arturo Zychlinsky, como así también con la ya tradicional conferencia Satz, a cargo del Dr. Francisco Quintana. Como novedad incorporamos el auspicio de la firma eBiosciences a la conferencia inaugural que brindó el Dr. Gabriel Nuñez, así como numerosos simposios y conferencias con científicos de destacada trayectoria. En este sentido, quisiera agradecer la enorme colaboración brindada por los científicos extranjeros que jerarquizan nuestra reunión, quienes en su inmensa mayoría han costeado los gastos inherentes al traslado desde sus países de origen. Este esfuerzo, no es meramente económico, ya que la gran mayoría de ellos han puesto la mejor de las voluntades para venir a participar en este congreso, cambiando (con una predisposición digna de mención) sus cronogramas de viaje en innumerables oportunidades, adaptándolos a los incompresibles reordenamientos de vuelos autoimpuestos por la compañía aérea transportadora oficial de este evento. Nuestra enorme gratitud a todos ellos.

Siguiendo un camino que iniciamos el año pasado y teniendo en cuenta lo importante que significa el intercambio científico, el trabajo multidisciplinario y la colaboración entre diferentes grupos de investigación pertenecientes a diferentes países es que decidimos desarrollar todas las actividades de nuestra reunión científica en inglés, sin que ello signifique mella alguna en nuestra idiosincrasia o en nuestra identidad nacional. Esta decisión dista mucho del mero esnobismo o pretende ser una actitud elitista frente al resto de la comunidad científica. Por el contrario, desde hace mucho tiempo que el idioma inglés es la *lingua franca* de la ciencia a nivel mundial, y para poder abrir nuevos horizontes que permitan un crecimiento futuro de nuestra Sociedad en particular, y de la ciencia argentina de manera más amplia, es que creemos acertada esta decisión. En este contexto es que venimos trabajando desde hace ya 4 años estableciendo colaboraciones fructíferas de intercambio científico con las sociedades de inmunología de Brasil, Alemania y Francia. Gracias a estas colaboraciones 3 prestigiosos miembros de nuestra Sociedad (la Dra. Gruppi, el Dr. Baldi y el Dr. Rabinovich) han sido invitados a participar este año del Congreso de la Sociedad Brasileña de Inmunología que se realizó en Buzios, así como también nosotros recibimos a los Dres. Costa Oliveira y Zamboni quienes participarán de un importante simposio en esta reunión. Además el mes pasado se realizó en la ciudad de Córdoba el 3^{er} Encuentro Germano-Argentino, entre destacados científicos de las respectivas sociedades de Inmunología. En esta oportunidad el tópico abordado fueron los mecanismos de invasión de los patógenos y los mecanismos de la inmunidad protectora. Este 3^{er} encuentro siguió sirviendo de marco al intercambio de investigadores de nuestra Sociedad con su contraparte alemana y permitió abrir nuevas avenidas a futuras colaboraciones entre inmunólogos de ambos países. Asimismo, el año entrante, nuestra Sociedad realizará su reunión anual en conjunto con la “Latin-american Society for Immunodeficiencies” con un gran aporte de científicos de la Sociedad Francesa de Inmunología. Todas estas colaboraciones y oportunidades que se han abierto para nuestra Sociedad se hubieran visto impedidas sin la ayuda de una lengua común que permita que cada uno entienda al otro. En una realidad como la que vive nuestro país, donde eficacia del financiamiento científico se ve cada día más acotada por la devaluación de nuestra moneda, potenciales colaboraciones científicas con grupos extranjeros son una clave para el desarrollo de cualquier grupo de trabajo de nuestro país. Por todo esto es que personalmente agradezco a nuestros socios haber aceptado el desafío de hacer las presentaciones en inglés y valoro el esfuerzo que ello significa. Tengamos en cuenta que todo esto redundará en futuras posibilidades que, como he mencionado, ya se están concretando.

Una de las tareas centrales de la SAI es la formación de postgrado y la promoción de las diversas áreas de la Inmunología en todo el país. En este sentido, durante este año nuestra Sociedad retomó un viejo desafío; que es el de organizar actividades de formación para nuestros asociados, más allá de la tradicional reunión científica anual que hoy estamos inaugurando. Así la SAI, junto con el Grupo de Inmunología Clínica del Hospital de Niños “Ricardo

Gutiérrez” y el Centro Jeffrey Modell Argentina organizó en el mes de Junio la 3ª Jornada de actualización en inmunodeficiencias primarias en la Argentina, en cuyo marco se realizó el primer Workshop de Medicina Traslacional que organiza la SAI. Este evento, que fue auspiciado por el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva de la Nación, contó con la participación de prestigiosos científicos nacionales e internacionales que debatieron en un marco destacado, no sólo resultados científicos, sino políticas de salud pública en donde la Inmunología está haciendo aportes fundamentales al creciente campo de la medicina traslacional. Agradezco a la Dra. Liliana Bezrodnik la generosidad y la amplitud de criterios para llevar adelante esta actividad conjunta, como así también a la Dra. Eliane Piaggio de la Sociedad Francesa de Inmunología, por permitir compartir con los asistentes a este encuentro la fructífera experiencia de inmunólogos franceses en el campo de la medicina traslacional. También este año la SAI organizó un Taller de Actualización en Mecanismos de Escape Inmune dirigido por la Dra. Paula Barrionuevo, con la colaboración de las Licenciadas Lis Velásquez y Ayelén Milillo, que se realizó en la Academia Nacional de Medicina. El mismo fue un éxito de participación con más de 70 inscriptos. Quisiera destacar de manera especial el profesionalismo y la generosidad con la cual se manejaron las organizadoras de este taller, así como a todos los investigadores que participaron en el mismo. Abogo para que iniciativas como estas sigan existiendo en el seno de nuestra Sociedad en años venideros.

Respecto del impacto y el crecimiento que tiene la Inmunología dentro de la investigación científica, continuamos siendo testigos privilegiados del crecimiento del área y de nuestra Sociedad. Esto se evidencia a través de los 203 resúmenes presentados en la presente reunión, los 515 socios con que cuenta actualmente la SAI, las 40 nuevas solicitudes de asociación y la oferta a nivel regional e internacional de posiciones doctorales y posdoctorales para graduados que se han formado en grupos de investigación que cobija nuestra Sociedad. En términos proporcionales la SAI es la sociedad que más ha crecido dentro de las sociedades de las ciencias biomédicas en los últimos 5 años. Esto es también una consecuencia directa del fortalecimiento de diversos grupos de excelencia, en cuyo seno se han formado jóvenes investigadores de alto impacto y reconocimiento internacional. Como ejemplo quisiera destacar que los prestigiosos premios de la Fundación Bunge y Born, cuya temática este año fue la medicina experimental, fueron otorgados a dos destacados miembros de nuestra Sociedad, el Dr. Gabriel Rabinovich y la Dra. Juliana Cassataro, nuestra felicitaciones a ellos dos. En el contexto de amesetamiento que vive hoy la ciencia argentina producto de las infinitas trabas burocráticas a la importación de reactivos de laboratorio, la desvalorización del monto de los subsidios a causa de la devaluación de nuestra moneda y el proceso inflacionario que sufre nuestra economía, los indicadores y logros que presenta nuestra Sociedad suenan como música para nuestros oídos.

Otra de las metas que nos hemos propuesto este año ha sido tratar de estar más cerca de nuestros asociados brindándoles apoyo e información que consideramos fundamental para que nuestra Sociedad funcione cada día de manera más mancomunada en pos de un objetivo común. En ese sentido hemos intensificado la información brindada a nuestros socios, a través del correo electrónico y de nuestra página web, la cual ha sido actualizada de manera de permitir una mejor vinculación entre los asociados y el resto de la comunidad científica. Un indicador palpable de la importancia y la visibilidad de la SAI en la comunidad científica ha sido el gran número de solicitudes de auspicio y difusión de eventos científicos de instituciones nacionales e internacionales que hemos recibido a lo largo de este año. Del mismo modo, y según lo decidió la Asamblea Ordinaria del año pasado, hemos cambiado la identificación visual de nuestra Sociedad, el logotipo, que ha sido votado por nuestros socios entre varias opciones propuestas, adaptándolo a los nuevos códigos visuales de los tiempos que vivimos.

Quiero agradecer a todas y cada una de las instituciones (oficiales y privadas) que auspiciaron y apoyaron económicamente esta reunión conjunta con la SAIC y expresar mi más sentido agradecimiento a los miembros de la Comisión Directiva de la SAI. Fue un inmenso placer compartir con ustedes este arduo año de trabajo conjunto. Muy especialmente quiero agradecer a Pablo Baldi y Alejandra Ginaca por su encomiable dedicación y esfuerzo para acompañarme en la inconmensurable tarea que ha significado llevar adelante la gestión de nuestra Sociedad durante este año de manera profesional y moderna, adaptándose según las circunstancias así lo requiriesen a los infinitos vaivenes que implican organizar un evento de esta magnitud de manera conjunta con otra sociedad científica. Todos los aciertos y virtudes obtenidas y ninguno de los posibles errores que hemos cometido son patrimonio exclusivo de Alejandra y Pablo.

Finalmente, agradezco a la SAIC y a su Comisión Directiva y especialmente a su Presidente Dr. Héctor Targovnik por su incansable dedicación en la organización de este evento y por el fructífero trabajo en conjunto encarado, siempre dispuesto a encontrar el mejor consenso en el mayor de los disensos, lo que nos permitió a ambas sociedades poder brindar un programa científico diverso con invitados de prestigio internacional y poder coordinar una intensa agenda de actividades durante estos cuatro días.

Sean todos muy bienvenidos, los invito a disfrutar de este encuentro. Muchas gracias